

ARGENTINA



BEAT

Argentina Beat: derivas literarias de los grupos OPIUM y SUNDA /
Mariani... [et al.]; compilado por Federico Barea; editado por Federico
Barea; prólogo de Rafael Cippolini - 1a ed. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires: Caja Negra, 2016.
304 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-1622-48-1

I. Literatura Argentina. I. Mariani II. Barea, Federico, comp. III. Barea,
Federico, ed. IV. Cippolini, Rafael, prolog.
CDD A860

© Autores: Ruy Rodríguez, Mariani, Isidoro Laufer, Sergio Mulet, Diana Machiavello,
Victoria Slavuski, Martín Micharvegas, Daniel Ortiz, Gregorio Kohon, Leandro Katz,
Hugo Tabachnik

© Herederos: De Marcelo Fox: Sol Fox, Luz Fox, Uriel Fox y Julia, su mujer; de Néstor
Sánchez: Claudio Sánchez; de Gianni Siccardi: Eugenio Siccardi; de José Peroni: Violeta
Peroni

© Federico Barea, de la selección

© Rafael Cippolini, del prólogo

© Caja Negra Editora, 2016

Caja Negra Editora
Buenos Aires / Argentina
info@cajanegraeditora.com.ar
www.cajanegraeditora.com.ar

Dirección editorial: Diego Esteras / Ezequiel A. Fanego

Diseño de tapa: Consuelo Parga

Diseño de colección: Juan Marcos Ventura

Producción: Malena Rey

Maquetación: Tomás Fadel

Corrección: María José Verna

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

ARGENTINA BEAT

1963-1969

DERIVAS LITERARIAS DE LOS GRUPOS **OPIUM** Y **SUNDA**

EDICIÓN Y SELECCIÓN / FEDERICO BAREA

PRÓLOGO / RAFAEL CIPPOLINI

CAJA
NEGRA ⁰¹
NUMANCIA

SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN

Los textos que integran este volumen recuperan los inicios de la literatura autorreferencial o confesional en Buenos Aires. Al igual que los poetas beats en los Estados Unidos, se trataba de jóvenes disconformes que empezaron a contar qué les pasaba, en primera persona, en un lenguaje conversacional e integrando la espontaneidad al acto de escribir. Celebraban una épica de la vida cotidiana y de la escritura misma. Si bien en la actualidad es moneda corriente, tanto el estilo como la forma autogestiva de hacer libros fueron algo novedoso en el panorama de las letras nacionales de la década del sesenta. Diagramar, editar, vender de mano en mano, salir por los bares a canjear ejemplares fueron prácticas que empezaron en ese momento. Los beats porteños fundaron la primera editorial autogestiva del país: SUNDA B.A. Montaron espectáculos en el Instituto Di Tella, aparecieron en televisión. Pero siempre fueron ante todo un grupo de amigos con códigos similares.

19

Más de cincuenta años después, se reúnen por primera vez los textos de los grupos OPIUM y SUNDA. Ambos compartían el desenfado y el humor, además del bar, claro. El gobierno de Illia propició el surgimiento de un oasis creativo que los beats capitalizaron en el bar El Moderno,

algo parecido a una base de operaciones. Allí intercambiaban revistas, textos, conformando una pequeña red subterránea, literaria, pseudo-clandestina por su marginalidad.

El único número de la revista *Sunda* (empezaron por el número 2, porque no querían morir en el número 1) es casi un fanzine: ocho páginas abrochadas con un epígrafe de Enrique Villegas: “Al gran pueblo argentino: ¡pianos!”. El número salió de casualidad, ya que Néstor Sánchez se había peleado con los integrantes de la publicación y quiso impedir que apareciera. No muestra ni una imagen. Sí tiene dos publicaciones: una de la galería de arte El Taller y la otra de la revista *Opium*, “*poesía y miau*”. La revista *Opium* también tuvo un comienzo tormentoso, con pelea incluida: Ruy Rodríguez, decepcionado con el resultado de la edición, quemó la tirada completa, realizada por Juan Carlos Kreimer. El primer número de *Opium* fue un tríptico con ocho poemas, un manifiesto y una pequeña viñeta de Daniel Zelaya.

20

Hacer *Opium* era una forma de existir. Rescatar este material hoy es un gesto político. Es darle lugar a voces que el mercado silenció y negó. Voces que existieron en un contexto muy restringido. Voces que pretendían que el narrador fuera tan protagonista como el lenguaje. Una escritura que atentaba contra lo que Néstor Sánchez llamó “la murga del facilismo”, refiriéndose a la escritura lineal, con una estructura típica, donde se narra para ilustrar una tesis que el lector *bienpensante* intuye y quiere confirmar resguardándose en la sapiencia del narrador para poder dormir tranquilo. Pero si vas a contramano de la murga, si hacés textos que sugieran preguntas en vez de respuestas, es muy probable que te quedés afuera. Que termines haciendo libros de tiradas cortas que, con el paso de los años y las dictaduras, se vuelvan inhallables. Tal es el caso de nuestros autores. Por estas razones, iluminar ese pasado reciente, acercar la lupa y dar a conocer a escritores excluidos, provocadores, que no fueron rescatados hasta ahora, es un gesto político y estético que nos debíamos. Es volver a hacer un tajo en el canon argentino, esa herida mal cicatrizada, para volver a hacerla chorrear.

El número 2 de *Opium* ya tiene formato de revista, abrochada al medio y con veintidós páginas. En la tapa está la fotografía de los cuatro

miembros posando desvergonzadamente. La revista contiene una ilustración de Mario Gómez, traducciones y poemas de amigos, además de los textos de los propios integrantes. El número 3, con tapa de Roberto Duarte, y el 4, con tapa de Gustavo Trigo, ya están más trabajados. La revista cuenta con más del doble de páginas que el número 2. Y mucha más publicidad. Aunque siguen siendo pocas las ilustraciones, son cada vez más las colaboraciones del exterior y las traducciones. Aparecen también textos de Vicky Rabín, Néstor Sánchez, José Peroni y Poni Micharvegas, que pertenecían al grupo SUNDA.

Por su parte, el grupo SUNDA conforma la editorial SUNDA B.A., que incluso publicó a Enrique Molina, célebre poeta del momento. La editorial produjo en esos años ocho títulos: *Cuerito viejo verde* de José Peroni, *Travesía* de Gianni Siccardi, *Las horas libres* de Poni Micharvegas, *Poetas norteamericanos*, antología a cargo de José Peroni con traducciones de Halma Cristina Perry y Leandro Katz, *Terrazajaula* de Diana Machiavello, *El búho en el vitral* de Ruy Rodríguez, *Monzon napalm* de Enrique Molina, y *Mano de obra*, antología en la que participaron Gregorio Kohon, José Peroni, Germán García, Daniel Ortiz y Poni Micharvegas. En la contratapa de la antología se lee: “En *Mano de obra* la materia de la escritura es reconocida como sustancia móvil fluyente, imprevista: naturaleza que la opone por pura presencia contra la pretendida validez y eficacia de la historia lineal. Esta, sin embargo, no queda excluida sino que, depurada, acechándosela en un proceso de sedimentación, es retransmitida como sensación decantada”. Años más tarde, la editorial volvería a funcionar junto al sello Eco Contemporáneo de Miguel Grinberg.

Los integrantes de estos dos grupos son los que componen este libro, a excepción de Hugo Tabachnik, quien responde a lo que en 1959 Kerouac sugirió como otro sentido de la palabra *beat*, indicando sus relaciones con beatitud (*upbeat*) y beatífico. Creador de la revista *El ángel del altillo*, Tabachnik publicará su admirable primer libro, *Volviendo a casa*, a los setenta y siete años.

Todo el material seleccionado fue rastreado en revistas y libros prácticamente inhallables. Este volumen es el resultado de cuatro años de

trabajo, del acceso con pericia a distintas bibliotecas en diferentes países, de entrevistar a los protagonistas, familiares y amigos. Y es también un homenaje a estos escritores, gente admirable que pobló la soledad blanca de Chicago, donde los descubrí. Luego Buenos Aires traería la amistad de Ruy Rodríguez, Hugo Tabachnik, Claudio Sánchez y Alfredo Slavutzky.

Han sido muchos los que aportaron tiempo, ganas y paciencia para este proyecto además de los autores y/o sus herederos. Quiero agradecer a Casey Drosehn, Manuel Martincorena, Ana Luisa Vivas Zabala, Diego Arandojo, Hugo Savino, Renée Cuellar, Juliana Orihuela, Osvaldo Baigorria, Ariel Fleischer, Mariela Palacios y, en especial, a Maximiliano Storck, cuya amistad no solo me acercó a la literatura beat y la obra de Néstor Sánchez sino que, además, me permitió apreciar la belleza de lo roto.

GRUPO OPIUM



CUIDADO!

estos tipos están sueltos

SE LOS BUSCA POR REITERADOS ATENTADOS
A LA SERIEDAD Y EL BUEN GUSTO...



ENCUENTRELOS UD. Y SE ENCONTRARA CON

OPIUM

OPIUM poesía y miau, invita a Ud. a la presentación de su revista,
el día 23 de junio a partir de las 19 hs., en el local de
S.A.A.P. (Soc. Arg. de Art. Plásticos), FLORIDA 846.

querido enemigo no falte

gráfica imprimatur florida 142 A 21

Isidoro Laufer, Ruy Rodríguez, Sergio Mulet y Mariani en un afiche que auspicia el número 2 de la revista *Opium*.

CINCO MANIFIESTOS

“Cantemos al amor y al ocio, nada más merece ser habido.”

Ezra Pound

Asomados a la confusión de Baires, nuestro pan cotidiano, sintiendo todo el peso del hemisferio sur del caos, aparecemos nosotros y OPIUM; nosotros (sátiros-cínicos-borrachos-enamorados hijos de la decadencia de Occidente) gritando y cantando con dedos manchados de nicotina apuntando; nosotros amigos hasta que dejemos de serlo (entre tanto nos dedicaremos poemas); nosotros oliendo nuestro propio aliento alcohólico.

25

Nosotros: OPIUM.

OPIUM dando a conocer poesía: poesía de nosotros, de ustedes, de ellos; la de los desarraigados de la realidad armamentista, de los humillados por los Quesos de la Cultura y los Sicarios del Bien; de los que sentados en los semáforos escriben poemas y cartas a los físicos atómicos. Poesía de los asombrados, de los alucinados que se fueron dejando un vómito en nuestra puerta.

Estamos unidos porque creemos comprendernos; al menos lo intentamos.

Nos conocimos en revistas, en bares, en confusas reuniones a las tres de la mañana. Nos conocimos orinando juntos en baños donde leímos

que Perón o Tarzán nos salvarían; nos miramos a los ojos y sonreímos: ninguno quería ser salvado.

Habrán quienes esperen las archiconocidas definiciones, las que suelen dar los escribas cuando deciden mostrar sus narices por las calles. Por nuestra parte no las daremos porque OPIUM es Poesía, no una lata de sardinas. Sí... estamos con "los de abajo"... porque no tenemos \$\$\$. Si los tuviéramos... no sabemos, no sabemos. De cualquier forma los comprendemos. Y los apoyamos. ¿En qué creemos? Unos en nada, otros en todo; alguno desearía creer en algo... En fin, no interesa en realidad: es cosa nuestra.

26 Fundamentalmente tenemos un compromiso ineludible con nuestra vida por haber tenido la discutible fortuna de nacer y queremos vivir y seguir caminando, bebiendo, odiando, amando o, simplemente, ocupando espacio. En alguna oportunidad, tal vez ataquemos (porque solemos ser valientes cuando no tenemos miedo). Pero siempre nos defenderemos, nosotros, mudos hasta ahora y gritaremos para intentar romper esquemas y nos negaremos a escuchar a Sputnik y ex asociados, Coca-Cola, el 150 y los anteriores y/o posteriores, TV, *Cleopatra*, *L'Osservatore*, etc., etc. Algunos de los que hayan llegado hasta aquí sin ponerse histéricos opinarán que lo que pensamos lo podemos "decir" con la Poesía: es lo que tratamos de hacer (y no solo lo que pensamos, sino lo que sentimos, intuimos, percibimos apenas y lo que no) a pesar del trabajo que nos da...

En OPIUM la poesía es el hecho fundamental. ES.

Nosotros, buscadores, eternos buscadores, decimos como René Char: "La Poesía me robará mi muerte".

Quisiéramos decir algo más. Pero tememos..., tememos...

OPIUM
Octubre 1963

Porque no somos ángeles, porque no somos santos, porque no somos buenos vecinos; porque somos inútiles, porque somos escritores que no escriben, porque no fuimos a estudiar a academias para que nos dieran un diploma que nos permitiera escribir gansadas el resto de nuestros días; porque siempre seremos estafados por otros más vivos que nosotros; porque continuamente decepcionamos a aquellos (y a aquellas) que creen en nosotros, porque estamos completamente equivocados y porque no queremos competir ni triunfar en la vida ni ser “alguien”.

Además, porque somos testarudos. Entonces, aquí, OPIUM 2 ½. Sí, casi un año y medio después. No importa, lo que interesa (a nos) es que pese a todas las contrariedades, pese al ruido, pese a nosotros mismos y pese a quien (y a quienes) pese, lo que interesa —repetimos— es que estamos otra vez en la calle. Sabemos que editar una publicación de esta naturaleza no significa ninguna hazaña. Mejor así, las hazañas nos asquean. Inversamente a lo que suele suceder con otras publicaciones similares, OPIUM no ha desaparecido; no ha sido tragado por el cenagoso fango de todos los días en todas las calles con todas sus paredes, entre todas las mentiras. NO; y no queremos que OPIUM desaparezca,

\$ 10.—

Bairés - Argentina
Oct.-Nov. 1963

Edita: Grupo "OPIUM"
m. bartolomé - mariani
rodríguez - sätz - l. bar-
tolomé - fox

Responsables:
reynaldo mariani - ruy
rodríguez

En este número:
jorge medina vidal
(uruguay)
miguel bartolomé
reynaldo mariani
ruy rodríguez
maris sätz
marcelo fox
rosa skific

Suplemento:
Poesía del Brasil (traduc-
ción y notas de dier-
mando rocha)

Viñeta:
Grabado en madera
daniel zelaya

Cantemos al amor y al arte, nada más merecemos ser habitado.
(ELEANOR POIND)

Opium



M A D A M E

Está bien Madame
no es absolutamente necesario
tiene tan poca importancia
que si la tiene
no vale la pena reparar en ella
Pero por favor Madame
no me dé más palmaditas en la cabeza
ya sé caminar en dos patas
y buscar los huesos en la tierra
he aprendido a andar por el jardín
sin pisotear sus flores
sus estúpidas flores azules Madame
todo esto me ha dolido bastante
es muy difícil aprender a agradar
quizás nunca lo consiga del todo
Madame tango frío en mi casilla
aunque tal vez esto no le importe mucho
entra el viento Madame y el viento llora
Madame Madame Madame
Sinceramente Madame
No necesito su sonrisa
Adiós Madame.

miguel a. bartolomé
agosto/63

Tapa del número 1 de *Opium*, 1963.

no por ahora. Quizás porque somos demasiado orgullosos para no intentar un manotazo más y otro más y otro...

O quizás porque no tenemos vergüenza (!).

O porque NO, simplemente.

En fin, nada del otro mundo: aquí estamos. Y allá vamos. ¡SALUD!

algo más

SANTO DOMINGO: ¿SÁBADO DE GLORIA?

Fue un sábado, en la vieja y aborígen isla de Quisqueya, luego Española y por último, ya eclesiástica y democrática, República Dominicana.

Sucedió allí, en una tierra abundante en azúcar, café e intervenciones extranjeras (léase norteamericanas), una tierra habitada por hombres que no tienen nada de aquellos evangélicos Domínicos de manto blanco y manos sucias, y sí mucho de aquellos heroicos lanceros de Juan Sánchez Ramírez, que expulsaron a los franceses para no morir en idioma extranjero.

Se explica por eso que los hijos de aquellos bravos hoy se empecinen tercamente en no querer seguir viviendo en inglés y digan todos los días junto a su poeta:

“Hombre que hablas inglés/ Tu sonrisa/ viene cuando hace rato que han llegado tus manos y tus pies”.

Ahora lo sabemos todos, de nada valen las dudas y las indiferencias. En todo caso, estas no son sino otra de las variantes que adopta la violencia; y una de las más crueles.

No nos quedan sino dos caminos: la resignación o la lucha.

Elijamos.

Mientras tanto, allá, en el decir de Manuel del Cabral, el gran poeta dominicano, *“bajo el retazo virgen de un cielo para niños, escriben con látigo sobre la piel de un negro la palabra DEMOCRACIA”.*

OPIUM

Junio-julio 1965

CANTEMOS AL
AMOR Y AL OCIO,
NADA MAS MERECE
SER HABIDO.

ezra pound



Opium

AÑO 2 / Nro. 2 ½

JUNIO - JULIO 1965

\$ 50.-

GRUPO EDITOR: isidoro laufer ruy rodríguez sergio mulet reynaldo mariani



OPIUM , paredón y despues . . . ¿ QUE ?

Tapa del número 2 de *Opium*, 1965.



Opium

CANTEMOS AL
AMOR Y AL OCIO,
NADA MAS MERECE
SER HABIDO.*



* ezra pound

GUSTAVO Trigo.66

Tapa del número 4 de *Opium*, 1966. Ilustración de Gustavo Trigo.

RUY RODRÍGUEZ

Buenos Aires, 1940

Publicó:

El visionario y la ciudad (Edición de autor, 1963)

El búho en el vitral (Ediciones SUNDA B.A., 1967)

También escribió *Las cloacas de la noche*, pero la edición entera se perdió en Brasil. Vivió en la Patagonia, donde además de participar en una compañía de teatro, fundó un cineclub. En Río de Janeiro —otro de los sitios donde residió—, trabajó para la revista *Leitura*.

Al respecto de sus idas y vueltas, y de su búsqueda de un lugar, en *El visionario y la ciudad*, se lee: “A veces lo encontramos en un café de Buenos Aires, siempre desaparece al día siguiente. Pasa un tiempo y llega una nota desde algún extremo del país. Lecturas de poesía en Bariloche, conferencias en Bahía Blanca, meditación en cierta cabaña de guardabosques, ayuno en alguna estancia de nombre quechua. También siempre el retorno en la ciudad. [...] Qué hará mañana, nadie sabe”. Actualmente vive en Buenos Aires.

Se presentan aquí tres de los cinco relatos de *El búho en el vitral*.

INVENTARIO SOBRE LA MARIHUANA Y ELLA

“Una mujer con doce pezones
se agranda en los ojos
de ciertos cazadores.”

Juan José Ceselli, *De los mitos celestes y de fuego*

se hace el inventario de menudencias diarias, realizadas en este cuarto o camarote-irrazonable, anclado a tu centro moreno, de espaldas al morro del esqueleto –antípoda irremisible de sus carnosas mulatas con ojos solemnes y respiración deforme.

se realiza el inventario en aquel otro paisaje, frente a los escollos de ese mar destituido por ti y para siempre (de su condición de miel en el tarro de la bahía de guanabara) con su manicomio de islas donde nos desnudamos y tomamos sol y tuvimos inspiraciones súbitas de lugares y superficies en desgracia: lugares donde alguna vez iríamos, ya lejos de copacabana y de ipanema y de ese olor a vértigo en los sentidos, junto a los hombrecitos que vimos revolcarse en sus cubiles.

se recuerda la droga que es lo que importa en este momento: la simiente de orgullo que nos mantiene juntos, esta alianza entre el miedo de la sangre corriendo, esta risa tatuada en tu cara, en la mía, en la del contrabajista de bossa nova que se suicidó con furia aturcido por tu gemido en mis brazos, y al que sostuvimos entre los dos mientras la voz de nara leão invadía el beco das garrafas.

se piensa en la procesión de malformaciones que encontramos en nuestras largas caminatas, en los catecismos de la mendicidad que aprendimos de puro inocentes y metidos, en los mendigos arrojados a la bahía donde formaron archipiélagos (dulce refugio para los cónyuges anónimos) y volvieron a nosotros en el estómago de los inusitados peces que comprabas o robabas al viejo pescador vociferante: ese con su aliento concentrado en la botella de cachaça que asoma de su bolsillo trasero y que desatiende todo por servirte y mostrarte que todavía puede hacer abluciones en el agua que corre entre tus piernas.

el inventario se ocupa de las horas perdidas, los detritus, las hambres, los crujidos de mis ortopedias en los instantes de la ternura. si no hubiese estado la marihuana y su tráfico de espejismos, tal vez diría instantes de amor, en el cuarto de siempre, en la posición de siempre, con la melancolía de siempre, que finalmente me obliga al silencio de la droga. y aspirar con rabia su humo grueso, mirar la brasa que se hace inalcanzable como las llaves sobre la mesa, más allá del infierno de tu astronomía, donde la sangre se desprende, el sudor centellea, el violoncelo baja del desván y marca tu lujuria y vecindad; y los dormitorios son varios y dorados, y me olvido y te olvidas del viejo que te violó una tarde detrás de la estatua de tiradentes, y reímos con un proyecto de alegría: yo tomo un cuchillo que retumbe para espantar los recuerdos de aquella ciudad que se escapan de las cartas de mi madre –aquí no hay obeliscos ni subterráneos pero están nuestros fantasmas en la droga, en tus caderas, y en tus dientes, en las moscas pesadas por el calor de esta cueva, en las humedades de tus pechos cubiertos de polvo. y no cambio el confort del subterráneo por tus muslos destapados, ahora giras peligrosa y cantas como nara leão, luego desfilas en carnaval, este lunes de carnaval en que en un hospital muere ary barroso, y tú y la escola do samba sin saberlo prestan un homenaje cantando sus canciones, tienes puestas plumas sobre la piel oscura, y giras y cantas, giras tú y gira nara que ya canta la marcha del miércoles de ceniza, todo gira como las letanías de los pescadores en el puerto con susurros de demencia (parapetados en las ardientes muertes de las prostitutas), y vuelve el deseo explotando antiguo en nuestras pieles distintas para finalmente

terminar en este insomnio acorralado contra la maleta y su etiqueta que dice buenos aires, mientras canta nara, ary ha muerto, se terminó la droga y ya no sé si me importas.

por eso mismo y para no perder veracidad, termino el inventario.

MARCELO FOX

Buenos Aires, 1942-1972

Publicó:

Invitación a la masacre (Falbo librero editor, 1965)

Señal de fuego (Yelpo editor, 1968)

Poco se sabe de su vida. Además de escritor era pintor. Aunque no pertenecía al staff de la revista *Opium*, fue uno de los amigos más destacados del grupo.

Se reproducen aquí poemas aparecidos en la revista *Eco Contemporáneo*; “Sombras”, que al igual que “Mutilación” pudo leerse en *Opium*, y “Los estandartes”, firmado en 1970, pero publicado recién en 1976, en la revista *Mantrana 7000*.

Mu

Me corté los labios al afeitarme. La sangre salía. Era dulce. Me gustaba. Después traté de que la pequeña herida se cerrara. No lo conseguí. Dormí con un esparadrapo sobre la boca. A la madrugada desperté. La almohada estaba manchada de rojo. Las sábanas. El piso. Miré un espejo. Por la mejilla izquierda se extendían gránulos escarlatas.

Un día u otro habría tenido que suceder. Me lo habían avisado. Una cuestión genética, hereditaria, dijeron. Fui al médico.

ti

—Por el momento la única forma de salvación es que le amputemos la cabeza.

—Pero doctor.

—No se preocupe. La ciencia avanza. El cerebro, los ojos y demás centros vitales le serán transplantados a la cavidad abdominal.

90

la

Ahora salgo aunque nada más que de noche, cuando las gentes tienen menos oportunidad de distinguir que sobre mis hombros hay solamente un masacote de yeso reproduciendo rasgos humanos. Desprendiéndome la camisa puedo ver. Me alimento por el ombligo. Logro articular sonidos mediante un aparato injertado un poco más arriba. Con algo también por el estilo oigo.

Adaptarse. Resignarse. Una psicóloga me ayuda a ello.

ción

La cosa volvió a comenzar por un pie y una mano del mismo lado. Del mismo lado izquierdo.

—Seguir amputando. No veo, no hay otra salida.

–Pero doctor.

–Cálmese, hombre, cálmese. Considere que el problema técnico de amputar cuatro extremidades es mucho más simple que el de separar una cabeza del tronco y trasladar los órganos de los sentidos a...

–Comprendo, quiero comprender. Está bien... Lo que no entiendo es por qué las cuatro, mis cuatro extremidades deben ser...

–Bueno... Es que total tarde o temprano... En fin... Usted sabe cómo son las cosas... Perdóneme, pero hay otros pacientes que... Venga, salga por la puerta trasera.

Casi inmóvil. En un rincón. La psicóloga me habla de los fines de la humanidad, de las consecuencias siempre funestas del pesimismo. Me lee también a Parménides. Y me lo interpreta. Si el Ser está inmóvil y el movimiento es mera apariencia, para qué preocuparse de mi inmovilidad.

Los había oído nombrar a Freud, Marx, Hegel, San Lactancio. Nietzsche, antes de decidirse por Parménides como más conveniente para mi caso.

Lo único que lamento es no poder masturbarme. A veces trato de refregar el miembro contra las paredes. Solo consigo laceraciones. Les pedí que me castraran. Lo hicieron.

–Disculpen que les cause tantas molestias, es que...

–No. No se preocupe. Nosotros estamos aquí para ayudarlo.

He acabado siendo un cerebro que flota en un líquido de no sé qué color. Solo quedan conectados con el exterior mis centros auditivos. Oigo una voz que repite los evangelios. Hablan de la fatuidad del mundo y la carne y de reinos infinitos.

Trato. Debo estar contento. Se ocupan de mí hasta lo último.

En el lóbulo occipital ya empiezo a sentir otra vez los síntomas conocidos. Pronto será el fin. Adiós. Gracias por todo.

ÍNDICE

- 7 No tengo idea de qué se trata, pero no podría estar más en desacuerdo, *por Rafael Cippolini*
- 19 Sobre la presente edición, *por Federico Barea*
- 23 **GRUPO OPIUM**
- 25 Cinco manifiestos
- 39 Mariani
- 57 Ruy Rodríguez
- 69 Isidoro Laufer
- 77 Sergio Mulet
- 85 Marcelo Fox
- 99 **GRUPO SUNDA**
- 101 Cinco declaraciones juradas
- 111 Néstor Sánchez
- 123 Victoria Slavuski
- 133 Gianni Siccardi
- 141 José Peroni
- 155 Poni Micharvegas
- 175 Diana Machiavello
- 201 Daniel Ortiz
- 217 Gregorio Kohon
- 245 Leandro Katz
- 259 Hugo Tabachnik

273	APÉNDICE
275	Hippies
279	Carta a los integrantes de la revista <i>Opium</i>
281	<i>Jazzpium</i>
282	<i>Simulacro</i>
283	Las nostalgias del gato
289	Mirando llover en el infierno
295	Made in
297	El poeta se muere
299	Carta a alguna parte